



9-I-1949

El destino de Gabriela

por MARINO MUÑOZ LAGOS

Nació en uno de los más hermosos valles con que cuenta la asombrosa geografía patria, en una pequeña ciudad que goza del sol tranquilo y de los cielos claros. Desde Viña sale al mundo la niña Lucila Godoy Alcayaga que el correr del tiempo y las luces del entendimiento conocerían como Gabriela Mistral en los cuatro puntos cardinales. Sus pasos buscarían por el mundo la aventura feroz de la fama a través de su poesía hecha de tiernos materiales y decisivas palabras de congoja y lágrima viva.

Hay un personaje vital en los primeros años de Lucila, y ese no es otro que su padre, Jerónimo Godoy de curules y pintorescas andanzas. Dicen que era maestro de primeras letras y que trabajaba en ciudades cercanas a los centros mineros entregando sus haberes en destreza y sabiduría, enseñando a leer y a escribir, las cuatro operaciones, nociones elementales de historia y geografía, ciencias naturales y música.

No hay duda que el padre tenía alma de poeta. Muy poco lo nombra Gabriela Mistral en su obra; se puede explicar que lo ignora. Sin embargo, Jerónimo Godoy dejó algunos versos dedicados a su hijita, versos que se han conocido tanto como la vida misma de Gabriela Mistral; pero el hombre tenía corazón vagabundo, y se perdía de casa con un violín bajo el brazo, con rumbo desconocido y regresos inciertos. El asunto lo retiraba de cuerpo entero en ciertos versos en los cuales vaticina el porvenir de Gabriela, trastocando la ignorada pobreza de sus padres por la aureola célebre de la Premio Nobel:

"Oh dulce Lucila
que en días amargos
pladosos los cielos
te hicieron nacer,
quizás te prepara
para ti, hija mía,
el bien que a tus padres
no quiso ceder".

Como tantas otras niñas de su edad, Lucila Godoy Alcayaga quiso ser maestra primaria; era la ocupación predilecta de los hijos de pocos o menguados ingresos. Y el destino hizo maestra a la muchacha alquino porque llevaba en las venas ríos cerceños y caudalosos de

ficantes: Compañía Baja y La Cantena fueron los puntos de partida para el conocimiento total del país ejerciendo la docencia en escuelas y liceos, convertida ya en Gabriela Mistral.

Junto con enseñar a los niños pobres del valle de Elqui —hijos de pastores y de mineros—, la joven maestra se dio tiempo para escribir sus primeros poemas que enviaba a los diarios del Norte Verde con los seudónimos un tanto desalentadores de "Aiguén", "Soledad" y "Alma". Por aquí empieza su inquietud por la poesía, feliz encamamento de sus largas lecturas, sus sueños de niña joven y sus ansias de conocer el mundo.

Quizás si lo demás es demasiado sabido para repetirlo. Nuestra Gabriela Mistral rompe la pasividad aldeana de Chile para abrir sus nombres al extranjero y proclamar que este largo y delgado país es tierra de poetas. Los libros se suceden con cierta lentitud, pero diarios, revistas y antologías recogen sus poemas, sus recados en prosa y sus artículos periodísticos. Hasta que el Premio Nobel la sorprende en pleno ejercicio de sus deberes vitales para con la poesía y la docencia. Chile se agiganta con el galardón obtenido por Gabriela y por todas partes su genio configura un nuevo perfil para su pueblo.

"Pareció haber en la vida de Gabriela Mistral —nos dice el poeta Luis Oyarzún— un destino ambulatorio y, sin embargo, bien pocas existencias, en su significación más profunda, habrían sido menos peregrinas ni más fieles a dos o tres temas constantes. En su experiencia y en su poesía nos hallamos como ante un largo alumbramiento de algo que en los poemas de su madurez nos es transmitido con más hondura y evidencia que en sus obras juveniles".

Desde los poemas, legendarios, transparentes y sombríos de su tierra natal hasta los próximos a su muerte hay un salto fabuloso. Sin embargo, se conserva el equilibrio de su hacer poético que tanto nos habla del dolor como de la incertidumbre, del afecto como de la ensoñación. Todo un gran proceso que termina un 10 de enero de 1949, en Nueva York, con el desaparecimiento físico de una Mistral que fue en la eternidad la harmonía de sus ojos verdes.

El destino de Gabriela [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El destino de Gabriela [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile